

Dos equipos de atención primaria de la comarca entre los cinco mejores de Barcelona

EL RANKING DE LAS ABS

POBLACION	SATISFACCION	EFFECTIVIDAD	CAPACIDAD	COSTE	TOTAL
Montornès-Montmeló	8,3	9,4	8,0	8,5	8,55
La Roca	8,3	7,6	8,0	9,75	8,4
Vall del Tenes	7,7	6,4	7,67	7,25	7,84
La Garriga	6,7	5,2	9,67	7,5	7,26
Granollers1	5,0	7,8	5,33	8,0	7,05
Granollers4	5,3	8,2	7,33	5,25	6,52
Sant Celoni	5,7	7,6	4,67	7,5	6,36
Caldes	4,7	7,0	9,0	5,0	6,35
Martorelles	7,0	7,4	4,33	6,5	6,3
Cardedeu	5,3	6,6	8,33	4,5	6,18
Granollers2	6,3	6,0	6,0	5,5	5,95
Mollet2	6,0	6,8	3,67	5,75	5,55
La Llagosta	3,7	7,2	5,0	6,25	5,53
Parets	5,0	6,4	4,0	6,0	5,35
Granollers3	2,7	6,4	6,67	5,0	5,19
Mollet1	6,3	7,2	3,67	3,0	5,04

REDACCIÓN | La atención primaria del Vallès Oriental sale bien parada del estudio Benchmarking 2011 que analiza y valora los 269 equipos de Atención Primaria (EAP) que existen en la Región Sanitaria de Barcelona. El estudio, elaborado por CatSalut señala que dos equipos de atención primaria de la comarca – el de Montornès-Montmeló y el de La Roca – están entre los cinco mejores de toda la Región y que uno de ellos, el de Montornès-Montmeló es el que recibe la puntuación final más elevada de toda la demarcación. Un tercer equipo de atención primaria de la comarca, el de la Vall del Tenes, se coloca en la lista de los 10 mejores de la región.

El equipo de atención primaria del Área Básica de Salud de Montornès-Montmeló, que da servicios a los vecinos de Montornès, Montmeló, Vallromanes y Vilanova, consigue una puntuación final de 8,55. El equipo recibe altas valoraciones en todas las cuestiones que incluye el estudio: satisfacción y accesibilidad (8,3), efectividad (9,4), capacidad resolutoria (8) y costes (8,5). El equipo de Montornès-Montmeló consigue una puntuación un poco superior al de La Roca del Vallès que con una media de 8,43 puntos es considerado en el estudio como el cuarto mejor equipo de la Región. Finalmente la EAP de la Vall del Tenes, situado entre los diez primeros de Barcelona, consigue una puntuación global del 7,84.

Se da la paradoja que a lo largo de 2012, el Área Básica de Salud de Montornès-Montmeló ha sido la única en toda la comarca donde se han producido protestas ciudadanas contra el

recorte de los servicios en la atención primaria. Concretamente hubo movilizaciones en contra de la decisión de CatSalut de cerrar las urgencias nocturnas tanto en Montornès como en Montmeló.

El estudio de Benchmarking es muy bien valorado dentro del sector, ya que se mide el trabajo diario en términos de efectividad, resolución, coste-eficiencia, integralidad de la atención, accesibilidad y satisfacción de los usuarios. También refleja el trabajo del personal, el compromiso, la implicación, la constancia, la dedicación y el respeto a las necesidades de los pacientes. Así, para evaluar el grado de satisfacción, se tienen en cuenta cuestiones como la población atendida por cada equipo, las consultas telefónicas atendidas, las visitas reales de enfermería, pediatría o de médico de familia.

DISPARIDAD ENTRE LOS 16 EQUIPOS COMARCALES

El estudio Benchmarking 2011 también refleja que existe una enorme disparidad de resultados entre los 16 equipos de atención primaria que funcionan en el Vallès Oriental. Así mientras algunos como los ya citados de Montornès-Montmeló o La Roca consiguen acercarse a la excelencia, hay otros que rozan el suspenso. Los dos equipos peor calificados del estudio son uno de Granollers y otro de Mollet. En el caso del de Granollers3 el "pinchazo" se produce por el bajo nivel de satisfacción de los usuarios (2,7) mientras que el de Mollet (3) el casi suspenso se produce en el apartado de

la relación coste/servicio. En este último apartado se evalúan cuestiones como el gasto farmacéutico por población atendida o el coste por paciente en diferentes tratamientos.



Jordi Abayà

ESTUDIO
La Roca es el cuarto equipo de atención primaria mejor valorado en el estudio Benchmarking 2011

GRANOLLERS ha superado con buena nota su participación en el Campeonato del Mundo de Balonmano. Deportivamente la ciudad ha vivido un espectáculo de primera línea y la afición ha respondido a las expectativas creadas. Organizativamente las cosas también han funcionado razonablemente bien, gracias en buena parte a las obras de mejora que se han realizado en el Palau d'Esports. Afortunadamente, estas mejoras tuvieron lugar porque si no la anécdota del campeonato, el problema que hubo con los himnos en el partido Francia-Montenegro, podría haberse convertido en una norma bochornosa. Da grima sólo de pensarlo. Creo que todos los que han estado trabajando en los últimos meses con la vista puesta en esta cita deportiva pueden respirar ya tranquilos y dar por bueno el resultado. Si el objetivo era que el nombre de Granollers volviera a destacar en el mundo en su faceta de cuna del balonmano español, éste ha sido alcanzado sin problemas.

Aunque no todo ha sido perfecto y seguramente deberán escuchar algunos reproches, como por ejemplo que el ambiente mundialista no ha calado en la ciudad y apenas ha superado las inmediaciones del Palau d'Esports.

Estaría bien, pensando en el futuro y en otros acontecimientos importantes que puedan venir, que se reflexionara por qué razón se ha dado la impresión de que la ciudad en su conjunto ha vivido en realidad de espaldas al mundial, como si la celebración del mismo le importara dos pepinos.

No es una reflexión exclusiva de los agoreros locales, que los hay y además siempre dispuestos a repartir bilis, sino que es compartida por algunos de los periodistas que nos han visitado estos días. El cronista de balonmano de *Le Monde*, **Henri Seckel**, que seguía a la selección francesa, se mostraba sorprendido en unos de sus artículos – uno destinado a presentar la ciudad de Granollers a sus lectores – sobre la escasa presencia de publicidad institucional del mundial en las calles.

Se debería tomar nota de las críticas fundadas como ésta y preguntarse si es verdad que el gran evento podría haberse hecho un poco más presente en la calle. A mí me da la sensación de que este no es sólo un problema de banderolas. Para que una ciudad parezca de verdad que vibra con algo hace falta una implicación decidida del tejido comercial.

Pocas banderolas